

ROCKAXIS



Autonomía y rebeldía

ENTREVISTA

ECCA VANDAL

***THE GATHERING
SAMSARA***

AMERICAN FOOTBALL | SOCIAL DISTORTION | INUNDAREMOS | METRIC

ROCKAXIS



THE

ENTREVISTA

GATHERING

Reencuentro y celebración

**SAMSARA
ECCA VANDAL**

AMERICAN FOOTBALL | SOCIAL DISTORTION | INUNDAREMOS | METRIC

ROCKAXIS



Es solo rocanrol

ENTREVISTA

SAMSARA

**THE GATHERING
ECCA VANDAL**

AMERICAN FOOTBALL | SOCIAL DISTORTION | INUNDAREMOS | METRIC



WOM



MÁS DE 6.300
ANTENAS PROPIAS
DE NORTE A SUR





**DAD WITH
STYLE**





12 **Ecce Vandal**

Desde la migración y el sincretismo cultural hasta la reivindicación de la rabia, la autonomía creativa y la ruptura con los estereotipos, conversamos con Ecce Vandal sobre “LOOKING FOR PEOPLE TO UNFOLLOW”, su nuevo álbum que busca transformar la búsqueda de una voz propia en un acto de resistencia frente al ruido, las etiquetas y las expectativas impuestas.

Por Karin Ramírez

24**Samsara**

La trastienda de
“Regular Corto”

**Por Bastián
Fernández**

32**American
Football**

Exclusiva con
Mike Kinsella

Por Fernanda Hein

44**The
Gathering**

Entrevista con
René Rutten

**Por Matías
Arteaga**

54**Social
Distortion**

Entrevista con
Mike Ness

Por César Tudela

64**Inundaremos**

De la ternura a la
crudeza

Por Oliver Arriola

IDENTIDAD

Editor: César Tudela

Comité editorial: Cote Hurtado
César Tudela
Fernanda Hein
Bastían Fernández
Karin Ramírez
Jean Parraguez
Pablo Cerda
Oliver Arriola
Bárbara Henríquez

Staff: Cote Hurtado
Claudio Torres
Héctor Aravena
Jean Parraguez
Alejandro Cisternas

Colaboradores: Cristián Pavez
Luciano González
Maximiliano Sánchez
Fernanda Schell
Matías Arteaga
Aaron Vergara
Giordano Antonelli
Cristián Jara
Felipe Pino
Nelson Silva
Ignacia Moraga
Raúl Escárate
Francisca Tassara
Luciano Van Gatti
Ricardo Clavería

Radio: Cristián Pavéz | Grito Primal
Fernanda Schell | A la Carga
Héctor Aravena | Rebelión Sónica
Pablo Cerda | 4x4
Maximiliano Sánchez | Bulldozer

Diseño: Claudio Torres

Fotografías: Juan Pablo Maralla
Thomas Moraga
Aarón Castro
Sergio Mella
Hernán Urtubia
Vicente Chacón

Webmaster: Damián Illezca

Casa-Estudio: Nacho Herrera
Av. Salvador 2549, Ñuñoa
56-2-29332370

Diseño portada: Jean-Pierre Cabañas
Medu1a

Todas las opiniones vertidas en este medio son de exclusiva responsabilidad de quienes las emiten y no representan, necesariamente, el pensamiento de Rockaxis.
Todos los derechos reservados. -EDICIÓN MENSUAL-

EDITORIAL



Las conciertos del Indio son una experiencia», me dijo una vez un compañero mientras estudiaba en Buenos Aires. Seguramente la frase no es exacta, pero sí su espíritu. El mito de Carlos *Indio* Solari —y de su banda madre, Patricio Rey y sus Redonditos de Ricota— no es fácil de entender ni de explicar si no naciste ni te creíste allende los Andes (así como tantas otras particularidades de su excéntrica idiosincrasia), pero este periodista de música sí puede decir con toda certeza que es único en el mundo.

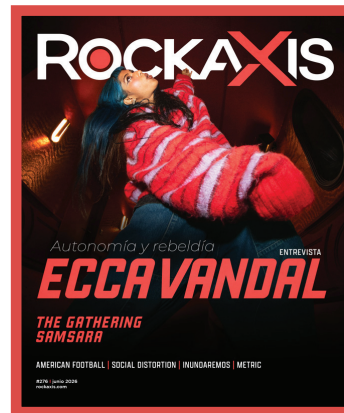
Sábado 3 de septiembre, 2011. A 260 km al oeste de Buenos Aires, la ciudad de Junín se prepara para recibir uno de los tres conciertos que el Indio daría ese año. Como regalo de cumpleaños, tres compañeros me regalan la entrada a “la misa ricotera”. La promesa seguía siendo la misma: vivir una experiencia señera —sino exclusiva— en torno a la música de uno de sus íconos. Y, desde que partimos en viaje el día jueves, todo se hizo carne.

Miles de autos y micros comenzaron su procesión. Banderas rojinegras y trapos gastados indicaban el destino. En la orilla de la ruta, cada tanto se podía ver a las y los feligreses disfrutar de un mate, un choripán, un fernet o un asado. Todos uniformados con camisetas que aludían a este mito que solo generaba una devoción casi religiosa.

Ahí entendí algo: el Indio era mucho más que un hacedor de canciones. Carlos Alberto, como ningún otro artista de su patria (ni el Flaco, ni Charly, ni la Negra, ni Gardel, ni Luca, ni Sandro, ni Cerati, ni el Potro...), era un hermético y misterioso guía espiritual, una autoridad moral llena de misticismo, el líder de una comunidad heterogénea cuyos mensajes —a pesar de estar codificados— permearon en cada estructura de la sociedad argentina, traspasando generaciones, credos e ideologías.

El Indio, en su singularidad, transformó el arte en un pacto, usando la canción como vehículo de complicidad para quienes no tienen otra forma de interpelar cómo los trata la sociedad, el mercado, el poder. Además, lo hizo como un gesto desafiante que ha sido un sostén para los de abajo. «Todas nuestras historias / Ya son sufrientes», dice en una de sus tantas canciones, en una poética que fue siempre cartografía subversiva que desafió y antagonizó el discurso oficial.

El viernes 5 de junio de 2026, se apagó la llama vital del Indio Solari, pero se encendió el fuego de su leyenda. Desde entonces, las crónicas, los posteos y los reels han denotado el ánimo de cada uno de los fanáticos que, inestablemente enloquecidos, fueron del llanto a las risas, de los abrazos al pogo. Durante días, una marea humana de millones de almas ricoterías se extendió por kilómetros para homenajearlo. Así es como se transformó en una presencia. Entonces, pienso: esto no es una despedida. Estos carnavales paganos populares fueron una celebración de la eternidad a la que entró Solari. «Nadie es capaz de matarte en mi alma», dice una ilustración de Instagram con su silueta, demarcando la redondez tibetana de su cabeza y sus característicos lentes oscuros. Y así como la de otros dioses de la mitología argentina, su muerte tiene una luz de mentira. Algo también nació.





REGALA HISTORIAS ÚNICAS CON UN WHISKEY COMO NINGÚN OTRO

NOTES

NOTAS SUTILES DE CAMELO,
INTENSA VAINILLA Y ROBLE TOSTADO

FINISH

BARRIL DE ROBLE AMERICANO SELECCIONADO A MANO

PROOF 94

ALC/VOL 47%

SIZE 750 ML



ADVERTENCIA

EL CONSUMO DE ALCOHOL EN MENORES
DE 18 AÑOS SE ENCUENTRA PROHIBIDO

Ministerio de Salud



BEBE RESPONSABLEMENTE +18

JACK DANIEL'S, Old no.7 y Single Barrel son marcas registradas. ©2026. Todos los derechos reservados.
por favor, no compartir o enviar este contenido a personas menores de edad.

ECCA VANDAL

Conservadurismos para dejar atrás

● Karin Ramírez
Fotos: Sean McDonald





Desde la migración y el sincretismo cultural hasta la reivindicación de la rabia, la autonomía creativa y la ruptura con los estereotipos, conversamos con Ecce Vandal sobre “LOOKING FOR PEOPLE TO UNFOLLOW”, su nuevo álbum que busca transformar la búsqueda de una voz propia en un acto de resistencia frente al ruido, las etiquetas y las expectativas impuestas.



Rage makes me feel pretty» reza el mensaje estampado en la polera utilizada por la ideóloga de “LOOKING FOR PEOPLE TO UNFOLLOW” (2026) durante el inicio de una gira mundial marcada por el desplazamiento, la incertidumbre y

la tensión a lo establecido. La frase se instala rápidamente en la mente de quienes buscamos comprender la rabia más allá de los estereotipos que históricamente la han reducido a un exceso o una amenaza. La rabia aparece aquí desde su dimensión más orgánica, desde lo visceral, desde su capacidad transformadora y reivindicativa.

La historia de Ecce Vandal está profundamente atravesada por los procesos migratorios, experiencias que nacen desde la necesidad de resguardar la vida, pero que también abren espacios para nuevas formas de encuentro cultural. Lejos de entender la migración únicamente como desplazamiento, su trayectoria da cuenta de cómo estos recorridos pueden transformarse en territorios fértiles para la construcción de identidades complejas, donde distintas memorias, sonidos y tradiciones dialogan entre sí. Sobre ello, Ecce comenta que «mi historia me ayudó a ser adaptable. Nací en Sudáfrica, mis padres son de Sri Lanka, pero crecí la mayor parte de mi vida en Australia. Tuve que adaptarme y aprender sobre nuevas culturas y conocer gente nueva a una edad temprana. Creo que eso influyó en mi sonido, porque hay muchos estilos diferentes de música en Australia: la gente se interesa por el hip-hop, el rock, el soul, el jazz. Pude absorber todas esas influencias diferentes, incluyendo los sonidos de mi cultura, como

la música sudafricana y la de Sri Lanka. Por eso absorbí todos esos sonidos diferentes mientras crecía».

En la posibilidad de construir procesos creativos donde las influencias dejan de ser referencias externas para convertirse en experiencia vivida, la voz de Ecce Vandal emerge como uno de los principales territorios de identidad. En tiempos donde gran parte de la producción cultural parece atravesada por la homogenización de algoritmos, tendencias y métricas, su propuesta recupera el valor de la expresión individual como un acto de autenticidad y posicionamiento. Sobre esto, confiesa que «cuando comencé, solo quería experimentar con mi voz y también quería expresarme de una manera fuerte, porque muchas mujeres que conozco son bastante reservadas y, a veces, pueden parecer silenciosas. Quería ver a mujeres —quiero decir, sé que existen muchas mujeres en la música que son ruidosas y sin remordimientos—, pero también quería expresarme de esa manera. Por eso mi voz puede ser bastante cruda a veces, porque así es como me siento».

Sin embargo, la construcción de su vínculo con el punk no surge únicamente desde la rebeldía o la confrontación. En la trayectoria de Ecce Vandal, este acercamiento se configura como un proceso de diálogo entre tradiciones musicales diversas, donde lo clásico y lo contemporáneo encuentran puntos de encuentro capaces de generar nuevas formas de expresión, por lo que este recorrido va desde la reivindicación de sonidos que históricamente se han relegado a los márgenes. En sus palabras: «amo la música jazz. Crecí escuchando mucho jazz y empecé a escucharlo muy

de cerca y a estudiarlo en la secundaria; realmente me encantó. Me gustaba cómo sonaba, me gustaban las canciones clásicas que todos conocemos. Luego fui a estudiarlo después de la escuela y me di cuenta de que no iba a pasar mi vida solo cantando jazz, porque me gustaban muchos estilos diferentes de música. Descubrí el punk, a Bad Brains, Pixies, Fugazi, Björk y Radiohead. Luego descubrí la música electrónica y así fue como me di cuenta de que quería escribir música que no fuera solo jazz. Eran todas estas cosas que amaba».

Primeras composiciones

Si de líneas temporales se trata, la discografía de Ecce Vandal puede entenderse como un recorrido de búsqueda, exploración y consolidación artística. El primer gran hito de ese trayecto fue “Ecce Vandal” (2017), un álbum que desde su lanzamiento desafió las categorías

con las que la crítica y las audiencias suelen ordenar la música. Algunas lecturas, como las presentes en comunidades especializadas como Rate Your Music, han señalado que la etiqueta punk solo se manifiesta de forma explícita en algunas canciones del disco. Sin embargo, quizás esa observación abre una pregunta más interesante: ¿acaso la esencia del punk no reside precisamente en la ruptura constante de los límites impuestos, incluso aquellos que pretenden definir qué puede o no puede ser considerado punk?

Más allá de cualquier clasificación, este debut representa el momento donde comienzan a tomar forma las coordenadas creativas que posteriormente definirían la identidad de la artista. Al recordar ese proceso y contrastarlo con su trabajo más reciente, Ecce reflexiona: «fue un gran proceso creativo, de mucha exploración y descubrimiento de mi composición, pero esa experiencia ha cambiado ahora porque he evolucionado como compositora. Creo que me he vuelto mejor. Trabajé duro para profundizar en lo que quería



decir en este nuevo álbum. Quería aprender el oficio de la composición de una manera que fuera más fiel a mí y a los diferentes estilos que me influenciaron, pero también algo con lo que la gente pudiera identificarse. Ha evolucionado mucho desde aquel proyecto y, aunque todavía amo las canciones de ese disco, creo que las de “Looking for People to Unfollow” son mucho más lo que soy ahora».

Por otro lado, ‘Broke days, party nights’ (2017) emerge como aquel track capaz de volverse biografía de su disco debut. Lejos de romantizar la precariedad, la canción recupera una etapa de la vida de Ecce Vandal marcada por la incertidumbre económica, pero también por una profunda convicción de seguir adelante pese a las dificultades. «Era realmente una música sin dinero, sin un trabajo adecuado y sin saber a dónde iba a llevar todo esto, pero sabiendo que estaba en la quiebra e iba a divertirme de todos modos. Quería salir a descubrir el mundo y conocer gente nueva, pero teníamos que hacerlo con un presupuesto mínimo. De ahí viene la energía de esa canción, porque amo todo lo que hago, pero también es difícil cuando no tienes dinero; lo único que puedes hacer es intentar divertirse y tratar de hacer una fiesta dondequiera que vayas», comenta la artista.

Si existe una canción que sintetiza el cruce de influencias que atraviesa la trayectoria de Ecce Vandal, es aquella donde convergen dos figuras fundamentales de la música alternativa contemporánea, y con eso se alude a Jason Aalon Butler y Dennis Lyxzén. Más que una colaboración, su participación representa el encuentro entre distintas generaciones de artistas que han entendido la música como un espacio de cuestionamiento, intensidad emocional y libertad creativa.

«Fue un privilegio tener a ambos en la pista. Era fan de Jason y nos hicimos amigos después de eso. Amo su música con Letlive y también con Fever 333, que era lo que estaba haciendo en ese momento. Le pregunté un día si quería participar en la canción; tardó un par de días en responderme y luego dijo que sí. Mientras tanto, pensaba que sería un sueño tener a Dennis Lyxzén, porque soy una gran fan de “The Shape of Punk to Come” (Refused). Pensamos: “¿Por qué no le preguntamos y vemos qué pasa?”. Lo hicimos y dijo que sí, lo cual fue increíble para nosotros. Él grabó la canción y nos la envió; cuando escuchamos su grabación, Richie y yo, junto al ingeniero de sonido Hayden Buxton,

quedamos atónitos. Era Dennis cantando mi canción, mi letra y mi melodía. Fue un gran momento. Les preguntamos a ambos cómo se sentían al estar juntos en la canción y ambos estaban muy emocionados, así que decidimos mantenerlos a los dos».

La participación de Lyxzén adquiere una dimensión aún más significativa si se considera que, tras la despedida definitiva de Refused en 2025, su voz pasó a formar parte de uno de los capítulos finales de una banda que transformó para siempre la historia del hardcore punk y una forma particular de entender la música como espacio de confrontación, pensamiento crítico y transformación cultural. Para Ecce Vandal, la presencia de Lyxzén representa el encuentro con una de las influencias que ayudó a moldear algo más que su propia identidad creativa. «Es muy triste para mí no volver a verlos en vivo. Los vi un par de veces en Australia. De hecho, íbamos a tocar con ellos en Europa en esta última gira, pero desafortunadamente las fechas coincidieron y no pudimos hacerlo. Siempre estaré muy triste por no haber podido formar parte de esa gira final porque nos invitaron, pero no pudimos. Es un privilegio tener a Dennis en la canción; estoy segura de que continuará haciendo música, pero Refused, tal como lo conocemos, ya no existirá. Es triste».

Buscando personas, ideas y conservadurismos para dejar atrás

En una época marcada por la hiperconectividad, donde las opiniones circulan a una velocidad imposible de procesar y los algoritmos moldean silenciosamente buena parte de aquello que consumimos, detenerse a escuchar la propia voz puede convertirse en un acto profundamente contracultural. Lo nuevo de Ecce Vandal nace precisamente desde ese ejercicio de distanciamiento. «Ese título surgió porque mientras escribía este álbum, entre 2021 y 2023, estuve desconectada de internet por cuatro años. No publiqué ni una sola cosa en Instagram. Realmente quería alejarme para reducir todo el ruido que experimentamos en las redes sociales y en internet en general, para poder sintonizar realmente con lo que quería decir y lo que mi voz



decía internamente. Me di cuenta de que no quería ser influenciada por nada a mi alrededor; a veces hacía una limpieza física en mis redes sociales porque me daba cuenta de que algo era solo ruido y no necesitaba seguirlo ni pedirle consejo a nadie más. Puedo hacer mi propia investigación y sintonizar con lo que dice mi voz. De ahí viene el título: buscar personas a quienes dejar de seguir es también buscarte constantemente a ti misma, buscar aquello con lo que realmente quieres identificarte».

La búsqueda que propone “LOOKING FOR PEOPLE TO UNFOLLOW” tampoco se limita al ecosistema digital. A medida que el proceso creativo avanzaba, la reflexión de Ecce Vandal comenzó a trasladarse hacia dimensiones mucho más íntimas, vinculadas a las relaciones humanas, los afectos y la manera en que distribuimos nuestra energía emocional. En ese ejercicio de revisión, el álbum adquiere una dimensión profundamente humana, transformándose en una invitación a cuestionar no solo aquello que consumimos, sino también aquello que permitimos habitar nuestras vidas.

Sobre este proceso, la artista reflexiona: «hice una gran auditoría personal en mi vida sobre las relaciones a mi alrededor y las cosas hacia las que me sentía atraída. Me di cuenta de que algunas relaciones no eran recíprocas; a veces era mucha energía de mi

parte hacia ellos y resultaba agotador. Así que sí, hubo relaciones de las que tuve que alejarme. También noté que mucha gente a mi alrededor estaba haciendo lo mismo; hubo muchas rupturas de relaciones durante el tiempo del COVID. La gente, en general, estaba haciendo esa misma auditoría personal».

En este nuevo universo de Ecce Vandal, ‘Vertical words’ emerge como una de las composiciones que más directamente confronta las estructuras normativas que organizan la vida social. La canción dialoga con una larga tradición de pensamiento que ha cuestionado las categorías rígidas desde las cuales se construyen las expectativas sobre los cuerpos, las identidades y las formas legítimas de habitar el mundo. Desde una perspectiva feminista, estas divisiones no son neutras. Históricamente han funcionado como mecanismos de regulación social que delimitan aquello que las mujeres pueden decir, hacer o llegar a ser, al mismo tiempo que restringen las posibilidades de expresión de quienes no encajan en los modelos tradicionales de género. Desde ahí, Ecce afirma que «estoy desafiando los estereotipos. Algunas personas en nuestro mundo pueden ser muy rígidas; piensan que el mundo es blanco y negro, pero ese no es el mundo en el que vivimos. Hay mucho color, mucho “entre líneas”, y de eso trata la canción. La gente piensa que las mujeres no pueden hacer lo que hacen los hombres o que los hombres





solo pueden estar en una caja determinada. Hay mucho espacio intermedio y necesitamos reconocerlo; está bien. Es una forma de burlarse de las personas que son tan cerradas de mente».

Si este nuevo disco se construye desde la idea de una auditoría personal, 'Then there was one' representa una de sus expresiones más íntimas y radicales. La canción aborda el momento posterior a la ruptura, ese instante en que las relaciones, estructuras y espacios que alguna vez parecieron indispensables dejan de formar parte de la vida cotidiana. Desde aquí, Ecce Vandal la transforma en una reflexión sobre la autonomía, la reconstrucción y la posibilidad de volver a confiar en la propia voz después de haber tocado fondo. «Esa canción trata sobre la evolución de haber cortado algunas relaciones y haberme desvinculado de la industria de la que formé parte en el álbum anterior. Me volví independiente. Habla de cómo, después de tener a todas estas personas a mi alrededor que pensé que eran adecuadas para mí, al final todo volvió a quedar en uno solo: "entonces quedó uno". Fue doloroso reconocer que esas relaciones habían terminado, pero al mismo tiempo fue lo mejor para mí. Todas las canciones del álbum fueron creadas por mí y por Richie Kid Not, que es productor y compositor. Escribimos todas las partes y las canciones juntos. Él tocó todos los instrumentos, yo toqué todos los instrumentos; solo somos nosotros dos en este álbum. No hay otros

músicos. Fue un proceso completamente DIY».

Tras recorrer las múltiples capas que componen lo nuevo de Ecce Vandal, resulta difícil reducir el álbum a una única temática. La experiencia migratoria, la búsqueda de identidad, la reivindicación de la rabia como fuerza transformadora, la ruptura con estructuras limitantes, la defensa de los matices frente a los binarismos y la decisión de construir un camino creativo desde la independencia convergen en una misma inquietud: la necesidad de encontrar una voz propia en un mundo que constantemente intenta definir quiénes somos y quiénes deberíamos ser. En este sentido, su música no solo desafía convenciones sonoras, sino que también reivindica la complejidad humana como un espacio legítimo de existencia, creación y resistencia.

Porque si algo parece enseñarnos la artista sudafricana/australiana a lo largo de esta conversación, es que la construcción de una vida propia no depende de cuántas personas nos siguen, sino de la capacidad de reconocer qué ideas, qué vínculos y qué versiones de nosotros mismos merecen seguir acompañándonos en el camino. Y en una época que constantemente nos empuja a mirar hacia afuera, quizás el acto más radical siga siendo volver la mirada hacia adentro y preguntarnos ¿cuánto de lo que somos ha sido elegido por nosotros y cuánto continúa respondiendo a expectativas que hace tiempo dejamos de habitar?

Audiomusica y Tama invitan a

BRUNO VALVERDE

DRUM CLINIC 2026

22.07.26
19 HRS.

SALÓN MAGALLANES
HOTEL ALMASUR

ENTRADA: \$10.000

TAMA

VENTA DE ENTRADAS EN:

PORTALTICKETS

AUDIOMUSICA

Salón Magallanes Hotel Almasur, Av. Pedro de Valdivia 440, Providencia. Cupos Limitados.

NEW

MESSI

LEGENDARY

BURGER

\$16.990



2 Smashed Burgers | Crispy Provolone
Chorizo Jam | Roasted Red Pepper Aioli
Tomate grillado | Pepinillos | Cebolla crispy
Pan tostado





LOS PRISIONEROS

CORAZONES

LOS PRISIONEROS

CORAZONES

1990. EMI

Piedra angular del pop chileno y latinoamericano. Este disco cambia radicalmente el sonido postpunk y discurso político que tuvo la banda durante los ochenta para entregar una propuesta que abraza el synth pop y la balada romántica, con letras íntimas y emocionales.

- FUE GRABADO EN LOS ÁNGELES, CALIFORNIA, Y PRODUCIDO POR EL DESTACADO PRODUCTOR ARGENTINO GUSTAVO SANTAOLALLA.
- JORGE GONZÁLEZ GRABÓ Y COMPUSO TODAS LAS CANCIONES, POR LO QUE EL ÁLBUM ES INDICADO COMO SU PRIMER TRABAJO SOLISTA.
- CONTÓ CON TRES VIDEOCLIPS —‘TREN AL SUR’, ‘ESTRECHEZ DE CORAZÓN’, Y ‘CORAZONES ROJOS’— GRABADOS EN 35 MM Y DIRIGIDOS POR CRISTIÁN GALAZ.



arauco
#SinMaderaNoHayRock

arauco

La música es la
arquitectura del sonido,
y la madera es su

CIMIENTO.



renovables
para una
vida mejor.



Samsara

El camino del rocanrol

● Bastián Fernández

Conversamos con la banda de Maipú sobre su segundo álbum “Regular Corto”, su conexión con la música de Los Ex y el apostolado de intentar vivir del arte.

En una fría tarde de mayo, Samsara se reúne en un balcón en la comuna de Maipú. Entienden que la imagen lo es todo, así que antes de armar un cigarrillo preguntan si esta conversación será grabada en video. Ningún detalle puede quedar al azar al momento de conversar sobre su música. El lugar, además de ser la casa de los padres de Tomás y Bruno Castro, es su centro de operaciones musicales: ahí está su sala de ensayo y también el refugio donde las largas tardes que pasaron juntos los convirtieron en amigos. Todos viven relativamente cerca del otro, a excepción de Bruno, que debió moverse a la comuna de Puente Alto, aunque sonriendo aclara que pronto retornará a su comuna. Después de todo, ahí está su historia, la de sus amigos y varias de las que están detrás de las canciones que han compuesto juntos.

El camino de su primer álbum fue exitoso. Así lo confirma su paso por Lollapalooza Chile, Rockódromo y una participación en el Festival Internacional Unirock Alternativo de Colombia. Pero la banda es clara; aún no logran vivir de lo que les apasiona. Es un camino largo, el que viven con calma y entendiendo que en un principio serán otras labores con las que sustentarán sus vidas. Lejos de quejarse, confiesan sentirse agradecidos por vivir la oportunidad de hacer lo que les gusta. Si el precio es —en ocasiones— trabajar en el *retail*, es lo de menos. Todo es retribuido al momento de subir al escenario.

«Vender miles de entradas o tener millones de seguidores es el caso de unos pocos afortunados, pero en el caso de no hacerlo, elegimos seguir haciéndolo. Eso no quita el hecho de que nos encantaría poder llegar al Nacional», afirma Jorge Toro.

Esa tranquilidad con su forma de vivir impactó a su

música en “Regular Corto” (2026), su segundo álbum. Una aventura en la que lograron ser honestos con su sonido, dejando de pensar en el qué dirán. Se dieron permiso para explorar el mundo de Samsara a plenitud, sin ceder en espíritu.



«Hemos logrado un poco desatarnos de esas trabas que nos impedían hacer música un poco más de la guata, por decirlo de alguna forma. Ser más auténticos con nuestros gustos y fusionarlo con la música que hacemos», afirma Tomás. Su hermano, Bruno, lo complementa con una anécdota: «la canción ‘Estás donde voy’ la canta Tomi y teníamos un problema con cómo trabajar mi guitarra. Pensamos que debía ser más fogatera, después di con una versión más rocanrol. De tantas vueltas que le dimos al final metimos un *slide* clásico y así quedó. Fue lo más acorde a lo que somos y escuchamos siempre».

Una de las claves para su liberación sonora está en la

inclusión del piano en su sonido. Entre risas, dicen que para su primer álbum es un instrumento que está presente, pero que solo sabían tocar lo básico, por lo que cumplía un rol más secundario. En el proceso recibieron la colaboración de Alex, quien llevó sus ideas en las teclas al siguiente nivel.

En las perillas estuvieron acompañados por Gonzalo Villalón, Claudio Quiñones y Alejandro Salazar. Al primero que contactaron fue a Claudio, quien les ayudó en una tarde a resolver una canción que llevaban más de tres meses sin poder cerrar. En su proceso —explican—, siempre están abiertos a nuevas ideas, entendiendo que la prioridad es lograr la mejor versión de la canción.

Una de las sorpresas es el cover de 'La corbata de mi tío', uno de los clásicos de Los Ex, en una versión más nostálgica y punzante, haciendo propia una canción ya instalada dentro del cancionero alternativo chileno. El sonido de la guitarra y la batería le da una vestimenta moderna al tema. Cuentan que la canción siempre ha estado presente en sus vidas, que consideran debiese

tener más presencia en la memoria colectiva y que, por lo mismo, optaron por sumarla al álbum. Este cover venía dando vueltas en su repertorio en vivo desde hace un tiempo, por lo que fue natural sumarlo al tracklist.

La canción reapareció en un viaje de los hermanos Bruno y Tomás. Dicen que se fueron encontrando con el soundtrack de sus vidas y ahí este tema volvió a conquistar su cerebro. Sobre si han tenido contacto con Colombina Parra y su banda, señalan que cuando se enteraron de su reversión la aceptaron felices y tuvieron buena disposición para colaborar en lo necesario. «Ojalá tocarla juntos en algún momento», expresan.

La elección también tiene algo de rescate. Para ellos, 'La corbata de mi tío' es una de esas canciones que todos deberían conocer, pero que por distintas razones no siempre aparece cuando se habla de clásicos del rock chileno. Por lo mismo, incluirla en el disco también fue una forma de acercarla a personas que quizás nunca habían escuchado la versión original.



La banda reconoce que durante el proceso intentó encontrar el equilibrio entre respetar la esencia de la canción y llevarla a su propio terreno. La idea nunca fue copiar lo que ya existía, sino imaginar cómo sonaría si hubiera nacido dentro del universo de Samsara. Por eso, la interpretación tiene un carácter más melancólico y una instrumentación que dialoga naturalmente con el resto de las canciones de “Regular Corto”.

Más que un guiño puntual dentro del tracklist, el cover termina funcionando como una declaración de principios. Así como buscan nuevas influencias en el extranjero, también creen importante mirar hacia la música que se ha hecho en Chile. Entienden que las bandas nuevas no aparecen desde cero y que detrás de cada proyecto existe una cadena de artistas que abrió camino antes.

El camino del rocanrol

El debate eterno de qué es rock nunca terminará. ¿Es una actitud o un sonido? ¿Una forma de vivir la vida o un concepto tan manoseado que ya no existe? La pregunta sobre este tema de parte de Samsara viene del otro lado: el *roll*. Ese groove preciso. La distorsión en el punto exacto que no llega al metal, pero hace mover la cabeza como si lo fuera. Confiesan de entrada que odian cuando los acercan al mundo del metal. No es un halago, es casi una descalificación.

En su búsqueda por encontrar equilibrio entre potencia y sensibilidad el gran referente es Queens of the Stone Age. Un grupo que suena crudo pero cálido y reconfortante. A ratos incluso bailable. La combinación perfecta entre lo sucio y pulcro, como una cerveza amarga que se hace irresistible al segundo trago.

«Justo ayer hablábamos de eso con Yerko, nuestro tecladista. El rock siempre ha estado, pero el *roll* podría ser lo que nos caracteriza. A veces está en cosas que no tienen nada que ver con la música, como Anthony Bourdain, ese chef es súper rocanrol», comenta Joaquín Unibazo. En esa búsqueda por definir el concepto, Joaquín señala el caso de Candelabro como ejemplo nacional. Explica que no son rock, en la idea canónica, pero al escuchar está el espíritu, el sentimiento, el groove. Incluso para los medios ya son catalogados en ese espacio.

La conversación para dar una definición de rocanrol, a estas alturas, puede ser un debate eterno, pero la certeza que maneja Samsara es que hoy son una banda de guitarras, sin miedo a que sus influencias aparezcan de manera directa.

La Nueva Escena

En los últimos meses, el concepto de “Nueva Escena” se tomó el mundo alternativo de Chile. El concepto, que masificó Radio Futuro e incluso tiene dedicado un programa a la cobertura de las novedades nacionales, agrupa lo que sucede en el underground nacional. Mientras en redes como X e Instagram el debate es intenso, para los músicos parece ser, al menos, algo más simple de definir.

Para Samsara, el nombre representa el movimiento musical que existe en Chile, más que a un sonido o un lugar en particular, ya que hay bandas de todas partes del país consideradas. Es una forma de agrupar proyectos. Pero sí aclaran que está asociada a ciertos nombres en particular como Candelabro y Hesse Kassel. «Nos ha costado entrar a ese circuito, pero tocamos con A Favor del Loco en el lanzamiento de nuestro disco. Muy agradecidos del apañe. Llevaron a un montón de gente, son geniales», comenta Bruno. Finalmente, comentan que están orgullosos de ver cómo sus colegas han logrado posicionarse, en especial porque todo se ha conseguido a pulso con la música abriéndose paso.

La tarde ya empieza a caer sobre Maipú y la conversación se acerca a su final. En algún momento tendrán que volver a la sala de ensayo que tienen a pocos metros del balcón donde transcurrió esta entrevista. Ahí siguen naciendo las canciones, las discusiones sobre guitarras y las ideas que después terminan transformándose en discos.

No hablan demasiado del futuro. Tampoco parecen obsesionados con plazos o metas específicas. Quizás porque entienden que la música no funciona así. Entre trabajos, conciertos y nuevos proyectos, siguen avanzando con la misma tranquilidad que transmiten durante toda la conversación. El objetivo sigue siendo simple: hacer canciones que los representen y tocar todo lo posible. Lo demás, creen, llegará por añadidura, pero la ambición de llegar a masas sigue con ellos.

CHARVEL

PRO-MOD SAN DIMAS[®]





Representante Oficial

Fender
CHILE

Desde 1971

fender.cl

 [bristol.fender.chile](https://www.facebook.com/bristol.fender.chile)

 [fender_chile](https://www.instagram.com/fender_chile)

Abierto de lunes a viernes entre las 11:00 y 18.30 horas
Rancagua 0454, Providencia, Santiago, Chile

NUEVO

EXPERIENCIAS VIP



COMPLETA TU NOCHE EN MOVISTAR ARENA
CON **SERVICIOS EXCLUSIVOS** Y VIVE LA
EXPERIENCIA COMO UN **VERDADERO VIP.**



· ACCESOS PREFERENTES · BARES PREMIUM · SALONES VIP · Y MÁS ·

MÁS INFORMACIÓN EN WWW.MOVISTARARENA.CL



**DALE PLAY A LA
RED ROCKÓDROMO!**



**RED
ROCKÓ
DROMO**
* 2026 *

BEAM MINI

THE ULTIMATE PORTABLE GUITAR AMP

PLAY TIME.



Diseñado acústicamente para ofrecer un sonido mucho más grande que su tamaño, el **Beam Mini** brinda una calidad de audio de primer nivel y puede acompañarte a cualquier parte gracias a sus más de 18 horas de batería y su certificación IP66.

Toca, practica, graba, crea.



Blackstar[®]
AMPLIFICATION


Encuentra los nuevos Blackstar Beam Mini
en nuestras Tiendas Audiomusica y Audiomusica.com


AUDIOMUSICA

Después del mito
La segunda vida de

AMERICAN FOOTBALL





Mike Kinsella nunca imaginó que American Football se convertiría en una institución cultural. Hoy, mientras la banda trabaja en la promoción de su cuarto LP, habla sobre la amistad, el paso del tiempo y la libertad que llega cuando finalmente dejas de intentar estar a la altura de tu propia leyenda.

● Fernanda Hein
Fotos: Alexa Viscius

El zumbido de los secadores de pelo se filtra débilmente al otro lado de la pantalla. Mike Kinsella se acomoda frente a la cámara desde un rincón tranquilo del salón donde trabaja su pareja. En unos minutos irá a almorzar con un amigo en el local de al lado, y después tiene más entrevistas anotadas en su agenda del día. La escena tiene algo ordinario para alguien cuya banda terminó convirtiéndose, casi por accidente, en una de las más influyentes de la música alternativa de las últimas décadas.

«No demasiadas», responde cuando le pregunto si el día ha estado cargado de entrevistas. Luego sonrío. «La cantidad justa. La cantidad perfecta de estar viéndome a mí mismo a través de una cámara».

La respuesta provoca una risa inmediata, pero también resume algo esencial sobre American Football en

2026. Durante años, la banda estuvo rodeada por una especie de misterio involuntario. Después de separarse a comienzos de los 2000, su álbum debut comenzó a circular entre nuevas generaciones a través de internet, creciendo lentamente hasta convertirse en una referencia cultural para miles de oyentes que encontraron refugio en sus guitarras intrincadas, sus silencios y su vulnerabilidad emocional.

Sin embargo, cuando Kinsella habla sobre la banda, no hay rastro de mitología. Hay humor. Hay gratitud. Y, sobre todo, hay una sensación permanente de sorpresa. Porque si alguien le hubiera preguntado hace 20 años qué significaba American Football para él, la respuesta habría sido sencilla. «Oh, esa banda terminó. Nunca volveremos a tocar juntos». Hace 10 años, cuando el reencuentro ya estaba en marcha, la respuesta también habría sido distinta. «Es el mejor trabajo a tiempo parcial que existe».

Pero hoy, después de una década de actividad constante





y de una pandemia que interrumpió abruptamente la vida de la banda, la perspectiva ha cambiado. «La pandemia y la vida, de alguna manera, nos lo arrebataron. Y lo extrañé de una forma que no sabía que iba a extrañar», recuerda. Lo que extrañó no fue solamente tocar en vivo. Extrañó a las personas, el espacio creativo, la posibilidad de construir algo junto a músicos cuya compañía disfruta genuinamente. «Ahora —dice, sonriendo— es el mejor trabajo del mundo».

La frase aparece varias veces durante la conversación, como si todavía estuviera descubriendo lo que significa. Durante mucho tiempo, American Football existió en una posición extraña: una banda enormemente influyente cuya relevancia cultural parecía desarrollarse lejos de la experiencia cotidiana de sus propios integrantes. Kinsella admite que solo recientemente ha comenzado a procesar la dimensión real de lo que el grupo representa para tanta gente. De hecho, asegura que existe una sensación nueva que nunca había experimentado.

«Desde que terminamos el disco, y ahora que está a

punto de salir al mundo, es la primera vez que tomo verdadera conciencia de que quizá la banda es popular». Se ríe al decirlo, consciente de lo improbable que suena. Durante años, había estado involucrado en proyectos que no tenían un impacto masivo o cuya recepción no afectaba directamente su vida diaria. Por eso la inminente llegada de LP4 ha despertado una sensación inesperada. «Es la primera vez que me resulta un poco extraño pensar que gente que no conozco va a escuchar mis canciones». Hace una pausa breve. «Creo que va a estar bien».

Si existe alguna tensión en esta nueva etapa de American Football, parece provenir precisamente de ese lugar: la distancia entre una banda que sigue viéndose a sí misma como un grupo de amigos obsesionados con la música y una audiencia global que observa cada lanzamiento con enorme expectativa. Sin embargo, Kinsella insiste en que el proceso creativo sigue siendo prácticamente el mismo. «Al final, todos somos unos nerds de la música». La expresión aparece con cariño, como la de cualquier melómano.

Más allá de la popularidad, las redes sociales o las distintas generaciones de oyentes que han adoptado la música de American Football como propia, el verdadero público de la banda sigue estando dentro de la misma sala de ensayo. «Me encanta inventar algo y pensar: “Dios mío, a Nate le va a encantar esto”». Esa dinámica continúa siendo uno de los motores fundamentales del grupo. Las canciones no nacen pensando en algoritmos, tendencias o expectativas externas. «En el fondo, todos seguimos intentando impresionarnos entre nosotros, de forma un poco egoísta». Quizás, por eso LP4 no suena como una banda intentando proteger un legado.

Después de la leyenda

Cuando American Football regresó en 2014, la simple experiencia de volver a tocar y mostrarse como personas normales terminó erosionando gran parte del misterio que se había construido alrededor de ellos durante los años de ausencia. «Creo que, simplemente siendo personas totalmente normales, acabamos con las expectativas o con cualquier mito que nos rodeaba», dice en relación a cómo han enfrentado las expectativas que inevitablemente acompañan a un proyecto tan mitificado.

Durante una década han estado demasiado ocupados grabando, girando y existiendo como banda para seguir funcionando como una leyenda distante. Ahora, asegura, simplemente están escribiendo canciones que reflejan quiénes son en este momento. La conversación inevitablemente deriva hacia LP4. Cuando surge la idea de que el álbum podría representar una especie de punto de quiebre emocional, Kinsella se detiene por primera vez durante varios segundos. «Realmente me encanta eso», dice. Parece estar procesando la idea mientras la escucha.

Muchos le han preguntado cuál es la temática central del disco, pero reconoce que esa descripción se acerca bastante a algo que nunca había formulado de manera tan explícita. La pandemia y los acontecimientos de los últimos años alteraron la trayectoria natural de la banda. Planes que parecían seguros desaparecieron. La continuidad dejó de estar garantizada. Volver después de esa interrupción produjo una sensación nueva. «Volver es algo así como esto: no tenemos nada que perder». No

lo dice desde el derrotismo, lo dice desde la libertad.

La mejor representación de esa filosofía aparece en ‘No soul to save’, la canción que cierra el álbum. Sobre el papel, reconoce que la letra puede parecer oscura e incluso pesada. Sin embargo, la manera en que la canción evoluciona transforma ese peso en otra cosa. El coro final, apoyado por voces que evocan un coro eclesiástico, conduce hacia una sensación distinta. «Es casi como una forma de aceptación». La palabra importa, porque la aceptación, para Kinsella, no implica resignación vacía sino la posibilidad de avanzar. «Eso es algo positivo», confiesa.

Esa mirada también atraviesa el universo visual del álbum. Cuando la conversación gira hacia el videoclip de ‘No feeling’, su entusiasmo es inmediato: «ese video es, en cierto modo, el producto creativo favorito en el que he participado con cualquier banda». La declaración sorprende por su contundencia. Kinsella explica que llegó al proyecto con una idea inicial y colaboró con el equipo creativo durante el desarrollo. Pero cuando recibió la versión final, no tuvo observaciones.

Lo que más le impactó fue la manera en que el video capturó una contradicción emocional que considera fundamental para entender el disco: la posibilidad de encontrar esperanza incluso dentro de experiencias difíciles. «Hay optimismo incluso en los momentos más oscuros».

La frase emerge con naturalidad. Cuando era más joven, explica, el dolor simplemente era dolor. «Lo difícil simplemente era difícil». Con el paso del tiempo apareció otra perspectiva. Una comprensión nacida de la experiencia, la supervivencia y la madurez. «Supongo que he vivido lo suficiente. O quizá todos hemos vivido lo suficiente».

La conversación también aborda las colaboraciones que aparecen en el universo reciente de American Football, incluyendo la participación de Brendan Yates (de Turnstile) en la recién mencionada ‘No feeling’. Kinsella se ríe cuando se le sugiere que estas colaboraciones podrían representar un diálogo entre generaciones. «Soy tan tonto que no me doy cuenta de que ya soy tan viejo», comenta entre risas. Para él, artistas como Yates no representan una nueva generación observando a sus referentes, son simplemente músicos que admira. «Son colegas de los que soy fan», y explica que nunca



escribe pensando en una voz específica. Primero nace la canción, después aparece la necesidad de incorporar otro timbre o perspectiva.

En el caso de Yates, todo ocurrió de forma bastante natural. «Lo de Brendan fue pura suerte». Y, una vez dentro de la canción, llevó el material a lugares que las maquetas originales nunca habían alcanzado.

La banda que sobrevivió a su propio mito

Más adelante surge otra reflexión sobre cómo las personas reciben la música de American Football. Kinsella espera que exista una cualidad por encima de todas las demás. «Espero que se perciba como algo sincero».

La sinceridad. En una época donde gran parte de la cultura parece atravesada por la performance constante, es un valor que considera cada vez más difícil de

encontrar. Habla de conciertos recientes, de artistas jóvenes y de cómo creció una generación acostumbrada a convivir con cámaras apuntando permanentemente hacia sí mismos. «Todo es una puesta en escena». A veces, admite, se sorprende observando a los músicos sobre el escenario e intentando descifrar qué impulsa realmente sus decisiones creativas. La contradicción le resulta divertida, considerando que él mismo lleva décadas actuando frente a públicos. Aun así, vuelve siempre al mismo punto. «Espero que se perciba como algo honesto», porque para él la música nunca ha consistido en vender algo. «No creo que estemos vendiendo nada a la gente. Creo que, simplemente, estamos compartiendo con quienes nos escuchan».

Esa honestidad también aparece cuando habla del presente de la banda. Durante años tocaron frente a salas semivacías. Durante años asumieron que American Football era una historia terminada. Por eso, el éxito actual sigue pareciéndole difícil de comprender, al menos para ellos mismos. «No sé qué está pasando, para ser honesto», la frase llega acompañada de otra risa. No entiende del todo cómo despertó esa mañana para encontrarse realizando varias entrevistas para medios





latinoamericanos, y sin embargo ahí está. Hablando de un disco nuevo, hablando de giras futuras, hablando de una banda que alguna vez creyó perdida.

Antes de despedirse, la conversación inevitablemente llega a Sudamérica. Kinsella sabe que los seguidores chilenos siguen esperando una visita propia después del paso reciente por Argentina. La respuesta no es una promesa definitiva, pero sí una señal esperanzadora. «Vamos a volver». Explica que existen conversaciones en curso y una larga cadena de correos intentando hacer posible una gira por la región. «Queda lejos de Chicago», dice entre risas. La distancia parece una metáfora apropiada, porque para una banda que alguna vez tocó frente a audiencias mínimas y asumió que jamás volvería

a existir, la posibilidad de planificar conciertos al otro lado del mundo sigue resultando extraña.

La pantalla comienza a oscurecerse. Afuera, el día continúa. El almuerzo lo espera al lado y las siguientes entrevistas también. Kinsella se despide con la misma naturalidad con la que comenzó la conversación y desaparece nuevamente en la rutina de una tarde cualquiera. Por mucho tiempo, American Football fue una banda definida por la ausencia y LP4 encuentra al grupo en un lugar completamente distinto. No intentando preservar un mito. No intentando perseguir un legado. Simplemente presentes. Y, quizás por primera vez, plenamente conscientes de lo extraordinario que resulta seguir aquí.



NUEVA MARCA EN PROMUSIC
DirectOut
TECHNOLOGIES

CONOCE LA PLATAFORMA DE
INFRAESTRUCTURA DE AUDIO QUE
CONECTA, CONVIERTE Y PROTEGE
LAS SEÑALES DE TU SISTEMA



BancoEstado
desde 1855

PRESENTA

DEFLEPPARD

LIVE 2026



WITH
SPECIAL GUEST

EXTREME

8 DE NOVIEMBRE

MOVISTAR ARENA

20% DCTO
Pagando con Tus Tarjetas BancoEstado

VENTA DE ENTRADAS

PUNTO TICKET

TheKnife

BIG STORE

35
ADAPIC

DKMSD

PURMO

ROCKAXIS

Mercury

fanlab

Desde el 5 de Junio por 24 horas ó hasta agotar stock.
Infórmese sobre la garantía estatal de los depósitos en su banco o en www.cmfchile.cl.

El único canal de venta autorizado es www.puntoticket.com, cualquier otro sistema, página web o aplicación, es reventa no autorizada y puede perjudicar al consumidor. The FanLab Producciones no se responsabiliza por transacciones realizadas fuera del canal de venta oficial.

DEFLEPPARD.COM



The Strokes

New Order · **FKA twigs**

Godspeed You! Black Emperor · **Johnny Marr**

Of Monsters and Men · **Tricky** · **Yung Lean**

American Football · **Asia Menor** · **Courtney Barnett**

El Zar · **Hesse Kassel** · **Javiera Electra**

Juliana Gattas · **La Ciencia Simple** · **Moyka**

Panico · **Santiago Motorizado**

26 **27** **28** **NOVIEMBRE** | Parque Ciudad
Empresarial

Entradas en 

AFTERPARTY

The Twelves EL PRIMER SHOW CONFIRMADO EN MÁS DE 10 AÑOS · **Peces Raros**

Pachanga Boys · **Mariana Montenegro**

Melania Wonder · **Nico Castro**

28 **NOVIEMBRE** | Hilaria

Abonos Ya disponibles

en faunaprimavera.cl

Abono 3 días **General**

Abono 3 días **VIP**

PRECIO	CARGO	TOTAL
\$ 175.000	\$ 26.250	\$ 201.250
\$ 325.000	\$ 48.750	\$ 373.750

Cerveza Oficial **KROSS**
EST. 2003

Área de comidas
presentada por **IDEAL artesano.**

Auspicia **CAJA LOS ANDES**
SOLUCIONES

Red Bull

Parque Arauco
Mucho más que comprar

Medio Oficial **TVN**

Media Partner **SONAR FM.CL**

ROCK POP

Play FM.CL

concierto

Súbelz.

ROCKAXIS

Colabora

**Domino's
Pizza**

HAVAS Play

Produce **fauna**



The Gathering

Ecos de una era inmortal

● Matías Arteaga



Tres décadas después de haber redefinido los límites del metal atmosférico con “Mandyllion”, René Rutten sigue hablando de música desde la curiosidad y no desde la nostalgia. En conversación con Rockaxis, el guitarrista y cofundador de The Gathering reflexiona sobre el impacto de un álbum que marcó a toda una generación, el inesperado regreso junto a Anneke van Giersbergen y la relación profundamente emocional que la banda ha construido con Chile a lo largo de los años.

Lejos de convertirse en una agrupación atrapada por su pasado, The Gathering ha hecho de la transformación una parte esencial de su identidad. Desde sus primeros años ligados al metal más oscuro hasta sus posteriores exploraciones atmosféricas y experimentales, la banda neerlandesa ha transitado distintos caminos sonoros sin perder nunca su esencia. Y aunque “Mandyllion” (1995) continúa siendo uno de los trabajos más influyentes de su carrera, Rutten reconoce que el verdadero motor del grupo siempre ha sido la necesidad de avanzar, incluso cuando eso significaba alejarse de la fórmula que los llevó al reconocimiento internacional.

En medio de la preparación para el esperado concierto del próximo 17 de octubre en el Movistar Arena —donde celebrarán los 30 años de “Mandyllion” junto a Anneke van Giersbergen—, el músico también aborda la conexión especial que The Gathering mantiene con el público chileno. Una relación que va mucho más allá de los conciertos y que, según sus propias palabras, se ha transformado en una parte importante de su historia personal.

Con la honestidad y calma que siempre han caracterizado a la banda, Rutten mira este reencuentro no como un simple ejercicio de nostalgia, sino como una oportunidad para volver a conectar con canciones que todavía conservan vida propia. Y es precisamente desde esa mezcla entre memoria, presente y evolución constante donde nace esta conversación.

Después de 30 años, ¿sientes que “Mandyllion” representa quién eras en ese momento o quién querías ser?

Cuando comienzas a hacer música nunca piensas en hacerte famoso o ir en esa dirección. Creo que los álbumes más hermosos nacen por accidente o por instinto. Haces algo que sientes distinto a lo que hacen otras bandas, algo especial. Eso fue lo que sentimos en ese momento. También estaba la combinación de elementos que usamos. Éramos una de las primeras bandas con una mujer como única vocalista. Mi hermano Hans, el baterista y yo tuvimos que entrar al ejército en 1994. Teníamos que estar allá durante un año y solo podíamos volver los fines de semana. Entonces ensayábamos cada fin de semana y eso terminó influyendo en cómo hacíamos música. Generó una dinámica especial. Queríamos ser únicos con un tecladista, con voces femeninas y guitarras pesadas, con una distorsión muy particular. Esa mezcla terminó definiendo el disco. Pero nunca haces un álbum pensando «este será el gran álbum». No existe un plan B para algo así.

Si hoy tuvieras que producir “Mandyllion” con la experiencia que tienes ahora, ¿qué cambiarías y qué jamás tocarías?

No cambiaría nada. Fue un momento mágico. La grabación digital recién estaba comenzando en esa época y nosotros todavía grabamos en cinta analógica de dos pulgadas. Era mucho más difícil tocar. Hoy puedes arreglar cualquier cosa en el computador, copiar, pegar y corregir todo. En ese entonces tenías que estar completamente concentrado y tocar bien todo el tiempo. Esa



forma de grabar también hizo que el álbum sonara como suena. Por eso no cambiaría nada.

Muchas bandas celebran discos clásicos, pero The Gathering siempre evitó repetirse. ¿Hay algo paradójico en celebrar un álbum que nació justamente de romper con lo anterior?

Cuando haces un álbum, te inspiras en el momento que estás viviendo: los libros que lees, las películas que ves y las cosas que pasan en tu vida. Luego sales de gira uno o dos años y, mientras tanto, sigues escribiendo música. Las influencias cambian constantemente. No podría tocar siempre el mismo tipo de música ni hacer siempre lo mismo con la guitarra. Por eso todo fue evolucionando y todos en la banda pensábamos igual. Porque si haces ocho discos iguales a "Mandyliion", entonces el único realmente especial termina siendo el primero.

Este concierto será en el Movistar Arena de Santiago, un escenario importante para cualquier banda internacional. ¿Cómo imaginan este show para celebrar un disco tan influyente?

Primero que todo, es absolutamente hermoso volver a tocar en Chile, especialmente con un álbum que tiene 30 años. Y que sea en un recinto tan grande es un sueño. Pensábamos que jamás pasaría algo así. Para nosotros ya era impresionante tocar en el Caupolicán, así que esto es un honor enorme. De verdad no veo la hora de hacer este show.

Cuando piensan en este concierto aniversario, ¿la idea es recrear "Mandyliion" de forma fiel al álbum o darle una nueva dimensión en vivo?

Estamos intentando hacerlo lo más parecido posible a cómo lo tocábamos hace 30 años. Yo todavía uso las mismas guitarras. No tengo los amplificadores originales acá en Países Bajos, así que el sonido cambiará un poco, pero Frank, nuestro tecladista, recuperó teclados antiguos y sampleó todos los sonidos originales. La idea es acercarnos lo más posible al sonido de aquella época. Queremos que funcione como una especie de máquina del tiempo. Claro, también tocaremos canciones más nuevas y ahí sí usaremos una aproximación más actual. Y obviamente el show visual será distinto, porque hoy las posibilidades técnicas son mucho más grandes.

Volver a compartir escenario con Anneke van Giersbergen después de tantos años es algo muy especial para los fans. ¿Cómo ha sido reencontrarse musicalmente con ella preparando estas canciones?

Ella dejó la banda, pero siguió tocando canciones de The Gathering, ya fuera en formato acústico o con otros músicos. Nosotros también seguimos interpretando parte de ese material. Durante años tocamos menos canciones de "Mandylión" porque el otro guitarrista, Jelmer, había dejado la banda y había temas que realmente necesitaban dos guitarras y dos melodías funcionando al mismo tiempo. Ahora podemos volver a hacerlo como corresponde y honestamente, después de tantos años, es como andar en bicicleta. No se olvida. Todo volvió muy rápido.

Con cinco ensayos ya lo teníamos nuevamente.

¿Dirías que la conexión musical entre ustedes volvió de manera natural o también implicó redescubrirse después de tanto tiempo?

No realmente. Se siente muy natural para todos, es como una máquina del tiempo. No solo arriba del escenario, también detrás de él. Estar sentados antes del show se siente igual que en aquella época, como si nunca hubiera cambiado. Creo que todos estamos felices con eso y se siente muy bien.

Chile siempre ha tenido una conexión especial con la banda, incluyendo registros en vivo y momentos importantes en su historia.



Foto: Miguel Silva



Desde tu perspectiva, ¿qué hace tan especial al público chileno?

No creo que exista otro país donde el metal se viva de una manera tan pura. Aquí el metal es enorme y eso hace que Chile sea muy especial para nosotros y para muchas bandas. El viernes pasado estuve en un bar y veía entrar a gente grande, tatuada, con barba, pero todos felices, disfrutando un buen momento. Creo que eso pasa con los fanáticos del metal en todo el mundo, pero aquí se siente distinto. En Chile es realmente una forma de vida. Chile es uno de los países más importantes para The Gathering y todavía no entiendo completamente por qué. Quizás porque nuestra música tiene algo romántico o porque el público metalero chileno siempre fue más abierto de mente. En Europa tuvimos que luchar mucho para que aceptaran una banda con teclados y una mujer cantando. Aquí era más simple: te gustaba o no te gustaba, pero ambas cosas estaban bien. Creo que eso hace a Chile tan especial.

Cuando un país se vuelve parte de tu historia personal, ¿cambia la forma en que subes al escenario frente a ese público?

Sí, claro. Especialmente en Chile porque también viene mi familia. Habrá unas cincuenta personas de mi lado familiar en el concierto, así que definitivamente lo hace mucho más especial.


¿Hay alguna canción de “Mandyliion” que imagines que aquí podría sentirse diferente emocionalmente?

Más que “Mandyliion”, lo que está conectado con Chile es The Gathering como banda. Cuando comenzamos a venir acá ya habíamos lanzado varios discos más, así que siento que la relación no es solamente con ese álbum, sino con toda la historia de la banda.

Después de tantos años y diferentes etapas musicales, ¿sientes que The Gathering todavía tiene nuevos territorios por explorar?

¿En el mundo? Me gustaría ir a Japón. Nunca hemos tocado en Japón ni en Australia y sería un sueño hacerlo. Aunque no creo que ocurra, nunca se sabe.

Y más allá de esta celebración, ¿existe la posibilidad de nueva música o proyectos que la banda esté comenzando a imaginar?

Tengo otro proyecto que pronto vamos a anunciar: Habitants. Es una banda donde también participa mi esposa Gema tocando guitarra. Es un proyecto muy hermoso que comenzamos hace poco y espero algún día poder traerlo a Chile. Es una música distinta, más relajada, muy shoegaze y atmosférica, llena de efectos de guitarra y paisajes sonoros abiertos. Creo que al público chileno también le gustaría mucho. 



RUSH


FIFTY SOMETHING SOUTH AMERICAN 2027 TOUR

PRESENTADO POR  entel /  Santander*

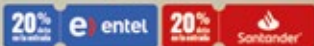
ÚLTIMOS TICKETS Y NUEVA FECHA

17 Y 19 DE ENERO
ESTADIO BICENTENARIO
LA FLORIDA

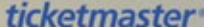
MEDIA PARTNERS

 FUTURO ROCKAXIS

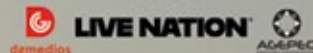
DESCUENTOS



ENTRADAS EN



PRODUCEN



Banco de Chile

PRESENTA

CELEBRANDO 40 AÑOS



REIGN IN BLOOD

INTERPRETADO EN SU TOTALIDAD

SPECIAL SUPPORT

KREATOR

CRIMINAL

10 DE DICIEMBRE 2026

ESTADIO SANTA LAURA USEK

ENTRADAS **ticketmaster**

MEDIA PARTNER

FUTURO ROCKAXIS

PRODUCE

LOTUS MOVE

The Gathering

Mandylor

30TH ANNIVERSARY SHOW



EXCLUSIVE SHOW IN CHILE

ORIGINAL LINE-UP

FEAT. ANNEKE VAN GIERSBERGEN

17 DE OCTUBRE 2026

MOVISTAR ARENA

VENTA
DE ENTRADAS

**PUNTO
TICKET**

TheKnife

**BIG
STORE**



ROCKAXIS



AGEPEC

PRODUCE

fanlab

El único canal de venta autorizado es www.puntoticket.com, cualquier otro sistema, página web o aplicación, es reventa no autorizada y puede perjudicar al consumidor. The FanLab Producciones no se responsabiliza por transacciones realizadas fuera del canal de venta oficial.

Social Distortion

Declaración de principios

● César Tudela
(Edición)



Con motivo del lanzamiento de “Born to Kill”, el guitarrista y vocalista Mike Ness comparte detalles sobre este esperado nuevo disco, además de reflexionar sobre la salud, la familia, la conexión con los fans y el paso del tiempo. «Es como crecer inmerso en una contracultura y ser parte de una minoría», confiesa.

Exactos 15 años transcurrieron desde el último álbum de estudio de Social Distortion, esa fuerza punk nacida en el hervidero hardcore que fue el Orange County de California a finales de los setenta. Con una trayectoria siempre en ascenso, hoy no necesitan dar explicaciones de sus pasos, pero su líder Mike Ness se da el tiempo para construir el relato de este tiempo en donde la música nunca se silenció. Al contrario.

A lo largo de una conversación cedida por cortesía de Epitaph Records, Ness habla abiertamente sobre temas personales como su recuperación del cáncer o la adicción, así como también del proceso creativo detrás del nuevo disco, su conexión con los fans y el legado que han construido desde finales de los años setenta.

Han pasado más de 15 años desde el lanzamiento de “Hard Times and Nursery Rhymes” (2011), el álbum previo a “Born to Kill”. ¿Por qué tardaron tanto en hacer un nuevo disco?

Estaba pensando en esto el otro día y mi primera respuesta sería porque somos una banda que gira muchísimo. Con ese disco estuvimos de gira durante tres o cuatro años seguidos. Afortunadamente hay muchas ciudades y países que quieren ver a Social Distortion, eso también significa que tenemos que intentar llegar a todos esos lugares. Pero pensaba: bueno, ¿qué pasó fuera de la banda en estos últimos 15 años? Pasaron muchas cosas que viví. Primero, en mi familia, mi hijo mayor, Julian, estaba metiéndose en problemas con drogas, alcohol y temas legales, incluso estuvo en la cárcel. Como

familia tuvimos que atravesar eso y lograr que entrara varias veces a tratamiento. Recuerdo estar de gira cuando algunas de esas cosas pasaban, y fue duro. Eso definitivamente interrumpió los planes de hacer un disco. Lo segundo, pasé por tratamientos para la hepatitis C que había contraído a lo largo de los años, probablemente por el uso de drogas intravenosas. A principios de los 2000 intentaron tratarlo dos veces sin éxito. Luego apareció un tratamiento en pastillas y pasé por eso. También nos mudamos un par de veces.

Todo eso ya es un montón.

No estoy poniendo excusas, pero fue un período muy ocupado en la familia, especialmente siendo una especie de padre y esposo ausente durante los primeros años por las giras. He tratado de equilibrar eso un poco. No puedes estar en dos lugares al mismo tiempo ni hacer feliz a todo el mundo siempre. Y claro, también estuvo el COVID, que realmente complicó todo durante probablemente dos años, porque hubo un periodo en el que parecía que pasaba algo y luego otro en el que no pasaba nada. Pero puedo decir que nunca he dejado de escribir. No toma 15 años hacer un disco, al menos no para nosotros. Siempre estoy escribiendo. Hay un par de canciones en este disco que tienen 30 años y nunca se terminaron ni se grabaron correctamente. Había muchas canciones de donde elegir. Así que cuando decidimos entrar en modo de grabación, paramos la maquinaria de giras y nos metimos a escribir, arreglar y preparar todo antes del estudio. Luego entramos al estudio, íbamos a mitad del disco y me diagnosticaron cáncer. Así que, lo único que puedo decir, es que pasaron cosas.

¿Cómo está tu salud ahora? ¿Estás curado del cáncer?

Hasta donde sé, todo está bien, sí. Estoy agradecido de haberlo superado y de haber vuelto al escenario en menos de un año desde el diagnóstico, lo cual fue increíble, Estoy muy agradecido.

¿Terminar el álbum fue también una de tus motivaciones para luchar contra el cáncer?

Sí, lo fue. Literalmente estaba sentado en una silla durante la quimioterapia una vez a la semana durante cinco horas. Estás ahí con un suero, me ponía audífonos y escuchaba lo que habíamos hecho del disco. Teníamos las bases y una voz guía, pero era suficiente para motivarme. Soy esposo, padre, y tenía un nieto en camino... También soy un adicto en recuperación y alcohólico, sigo trabajando en esa comunidad ayudando a otros. Así que tenía cuatro o cinco razones. No es que estuviera negociando con Dios, pero era como: «mira, siento que todavía tengo asuntos pendientes aquí». Tenía que ponerme en un

estado mental donde pudiera visualizar el futuro.

En el documental *The road to "Born to Kill"* mencionas que encontraste el camino de regreso a la música a través del country.

Al principio, realmente no podía cantar bien. Tenía toda la garganta destrozada, me cortaron, me sacaron la lengua y me la volvieron a coser. Tuve que volver poco a poco. El country fue una buena forma porque es muy emocional. Es mucho más fácil cantar una canción country que cantar 'Born to kill'. Tuve que ir paso a paso.

En el documental también hablas de la canción 'Warn me', que no aparece en el álbum, pero en la que abordas la experiencia cercana a la muerte que supuso el cáncer. ¿En qué contexto escribiste la canción? ¿Y cuándo se lanzará?



Estábamos a mitad de la grabación del disco cuando escribí esto y cuando volvimos a salir de gira. La escribí un día en una habitación de hotel y la toqué la noche siguiente. Es una canción sobre... esta no fue mi primera experiencia con la muerte, pero fue la más real. Supongo que algunas de esas cosas me pasaron cuando era más joven, pero no me afectaron tanto. Esta sí lo hizo y me dejó un gran impacto. Creo que gran parte de la inspiración para esa canción vino realmente de los fans que me enviaban comentarios y mensajes de amor, aliento y cómo crecieron con mi música y cómo todavía la necesitan. Eso me conmovió de tal manera que solo quería devolverles el favor y hacerles saber que lo apreciaba. Ahora veo a los fans de otra manera.

¿Cuál crees que es la razón por la que Social Distortion ha perdurado tanto tiempo?

Mira, esto es más que solo cinco tipos sobre un escenario viéndose cool y tocando canciones. Es mucho más profundo que eso. Creo que nuestra música realmente toca a la gente de una manera humana. Las disqueras han intentado comercializar eso durante años, pero solo sucede una vez. No sé cuáles sean las estadísticas, no todos los artistas pueden escribir de esa forma ni todas las bandas pueden conectar con la gente, especialmente a través de múltiples generaciones. Somos afortunados de que nuestra música sea atemporal y de que cantemos sobre la vida. Lo bueno, lo malo y lo feo.

¿Cuál es la idea detrás del título “Born to Kill”?

Es como la declaración de principios de la banda. Es como crecer inmerso en una contracultura y ser parte de una minoría. Al hacer eso, tienes que pelear. Tienes que pelear más fuerte. Tener éxito es muy gratificante porque todos los haters... ¿dónde están ahora? (ríe). ¿Dónde están? ¿A quién le importa?”

Han contado que regresaron a la actitud cuando eran jóvenes para inspirarse en este disco. ¿También hubo una inspiración musical de esa época, de finales de los setenta?

Siempre escribo de manera reflexiva y un poco autobiográfica, pero la vibra de este disco fue retro. He querido volver a finales de los setenta, cuando la tecnología no era lo más importante, el rocanrol era lo más importante; Donald Trump no era lo más importante, el rocanrol era lo más importante. Solo quería revivir eso. Fue muy revitalizante, realmente me llenó de energía.

¿El rocanrol sigue vivo?

Sí, y hay muchas bandas jóvenes que realmente lo entienden, que comprenden la energía y la emoción cruda y cómo expresarla. Realmente aprecio cuando veo eso en una banda joven. Es muy cool ver que la gente lo está haciendo, y que lo están haciendo bien.

Social Distortion lleva cinco décadas, pero el reconocimiento internacional llegó recién en los noventa. ¿Ayudó que el éxito fuera gradual?

Lo ha hecho mucho más fácil, porque todo durante más de 45 años con Social Distortion ha sido un avance muy lento hacia adelante, como subir una escalera (ríe). Así que sí, lo hizo justo lo suficientemente manejable como para poder sobrellevarlo. Todavía puedo ir a lugares y no ser reconocido o pasar desapercibido. Ese es el nivel correcto de éxito.

Uno de sus discos más aclamados es “White Light, White Heat, White Trash” de 1996. ¿Cuál es tu canción favorita?

Probablemente ‘Dear lover’. No sé de dónde vino la inspiración, pero a veces las canciones simplemente llegan a ti. Es como un regalo. «Tengo que escribir una canción, esto suena increíble, tengo que convertir esto en una canción». A veces es solo un riff en la guitarra con el que estás jugando. Y luego es como, esto realmente tiene algo.

¿Cómo recuerdas el proceso de trabajar en ese álbum?

Ese disco en particular fue también en un momento de mi carrera en el que hubiera sido muy fácil volverme complaciente con la composición. Tuve la suerte de que antes de grabarlo conocí a un productor al que le di 12 canciones y me dijo que siguiera escribiendo (ríe), que aún no estábamos listos para grabar ese disco. Eso me molestó y me hizo profundizar más. Ahí fue cuando escribí ‘When the angels sing’, ‘I was wrong’ y algunas de esas canciones. Creo que la única canción que sobrevivió de esos demos fue ‘Don’t drag me down’, que también es una de mis favoritas.

Volviendo al nuevo álbum, ¿cómo terminaste trabajando con Dave Sardy como productor, quien previamente ha trabajado con artistas como Noel Gallagher, The Who, Nine Inch Nails, A Perfect Circle o Red Hot Chili Peppers?



Cuando llegó el momento de empezar a reunirnos con productores, su nombre seguía apareciendo. Simplemente conectamos. Todo el proceso de la preproducción, la grabación del disco, la mezcla del disco y la masterización del disco fue una experiencia tan buena que no quiero hacer discos con nadie más. También siento que estoy en un periodo muy prolífico de mi carrera en el que realmente quiero hacer más discos, así que puedo decir que no tendrán que esperar 15 años para el próximo disco. Tendría 80 años (ríe). Esperé 15 años, pero hay muchas canciones que no entraron en este disco y no fue porque no fueran lo suficientemente buenas. Simplemente tuvimos que elegir. Estoy muy, muy inspirado para hacer discos ahora mismo.

¿Cómo lograste que Benmont Tench (ex-tecladista de Tom Petty) y la cantante de roots rock Lucinda Williams participaran en el álbum?


Dos íconos estadounidenses. Mucha gente no sabe esto, pero soy un gran fan de Tom Petty. Su música es narrativa en su máxima expresión. Cuando llegó el momento de hacer este disco, en realidad no teníamos tecladista en ese momento. Así que la idea fue: vamos a estar en Los Ángeles haciendo un disco, ¿por qué no al menos contactarlo y ver si le interesaría? Se divirtió muchísimo tocando en nuestro disco. Por la naturaleza del proyecto, podía notar que realmente lo hacía sentirse joven otra vez. He sido fan de Lucinda Williams durante años y nos hemos hecho amigos. Cuando escribí esta canción, siempre la vi como un dueto. Al buscar a alguien para ha-

cerlo, sabía que la voz no podía ser demasiado aguda ni demasiado bonita. Quería a alguien que tuviera un poco de aspereza en su tono, y ella era la única opción.

¿Cómo serán sus shows en vivo?

Siempre se puede esperar un show de rocanrol de alta energía con Social Distortion. Quería escribir este disco y hacerle saber a la gente que no estamos bajando el ritmo. Puede que seamos mayores, pero no estamos desacelerando. Nos enorgullecemos de nuestros shows en vivo. No podemos salir y tocar solo el disco nuevo, eso sería egoísta. Tampoco podemos salir y no tocar algunos de nuestros éxitos que la gente ha estado escuchando durante 30 o 40 años, así que habrá un poco de todo. Pase lo que pase, siempre habrá alguien que diga: «¿por qué no tocaron esta canción?». Bueno, ¡no tenemos cinco horas! (ríe).

¿Quién está asistiendo a sus shows hoy en día: fans de los primeros años, jóvenes adultos o padres con sus hijos?

Nuestro público siempre ha sido muy diverso y eso es lo que me encanta. No quería tocar, ni siquiera al principio, solo frente a punks. Veía bandas como The Clash. Obviamente, nosotros no teníamos ese mensaje global que ellos tenían, pero estaban intentando llegar a la gente, casi como un grito de ayuda o un anuncio que hacer, como un comunicado público. ¡Estamos cambiando las cosas! Solo quería llegar a todos porque creo que la música es algo universal y no quería que nos encasillaran. 

NUEVAS MUTACIONES TOUR 2026

BUNBURY

9 NOV. SANTIAGO CHILE
MOVISTAR ARENA

(BIZARRO) CRITERIA PUNTO TICKET ROCKA X IS

BANDALOS CHINOS VANDALOS CHILE TOUR 2026



Santiago de Chile
2, 3 y 4 de Octubre
Blondie

Viña del mar
7 de Octubre
Teatro Municipal Viña del Mar

Frutillar
9 de Octubre
Teatro del Lago

TICKETS EN BANDALOSCHINOS.COM

fauna

NAKAMA

phono
BACH

civissa
ARCAUT

monkey PRESENTA

YOUTH OF TODAY

BREAK DOWN THE WALLS SOUTH AMERICA 2026



9 DE DICIEMBRE

SALA METRÓNOMO - SANTIAGO, CHILE

EVENTO +18 AÑOS

ENTRADAS



passline

MEDIA PARTNERS

ROCKAXIS

LA MALA
RELIGIÓN

Zumbido

HXC LIFE

PRESENTA

DEEP PURPLE



8 DE DICIEMBRE MOVISTAR ARENA

INVITA:

**FUTURO
ROCK
CONCERT**

JIM RAKETE

20% SETE
**Pagando
con tus tarjetas
BancoEstado**

VENTA
DE ENTRADAS
**PUNTO
TICKET**

TheKnife

**BIG
STORE**

AGEPEC

DKMSB

ROCK

ROCKAXIS

Mercury

fanlab

Desde el 7 de Mayo por 24 horas o hasta agotar stock.
Infórmese sobre la garantía estatal de los depósitos
en su banco o en www.cmfchile.cl.

El único canal de venta autorizado es www.puntoticket.com, cualquier otro sistema, página web o aplicación, es reventa no autorizada y puede perjudicar al consumidor.
The FanLab Producciones no se responsabiliza por transacciones realizadas fuera del canal de venta oficial.

ZZ TOP

THE
BIG ONE!



TEATRO
CAUPOLICAN

NOVIEMBRE
76

TICKETS

PUNTO
TICKET

MEDIA PARTNERS



ROCKAXIS

PRODUCE

FREE
FALL

Inundaremos

Artífices de una evolución (tan) quemante

● Oliver Arriola
Fotos: Diego Astudillo



Simplemente arte. Es lo único que viene a la mente cuando “Tanquemante”, el nuevo disco de Inundaremos, se cuele por nuestros oídos. Con un sonido particularmente cuidado, grandilocuente y a su vez íntimo, el grupo nos invita a sumergirnos en melodías que transitan entre la euforia y la calma, el duelo y la alegría. A poco más de un mes de su lanzamiento, el grupo, liderado por Francisca Fuenzalida, desmenuza el proceso del que probablemente sea uno de los mejores lanzamientos chilenos del año.

M

arcando una clara evolución con respecto a su anterior trabajo “Esto lo Hice Sin Querer” (2023), la agrupación pretende dejar atrás su estampa de «banda tierna», para demostrar que

las canciones, aunque por su aparente sencillez, contienen un interior lleno de pasajes complejos. “Tanquemante” (2026) es madurez y evolución consciente, que tuvo a sus creadores trabajando por meses hasta que, como suele pasar, tuvieron que decidir soltar estas 13 canciones al mundo. Conversamos con Francisca Fuenzalida, Benjamín Aguirre y Vicente Gottreux sobre su flamante trabajo.

Primero partamos por el nombre del disco, tengo entendido que viene de un poema. Cuéntame sobre esta palabra tan particular.

Francisca Fuenzalida: Sí, “Tanquemante” viene de un poema de Juan Rodrigán, que es un dramaturgo chileno. A mí me gusta mucho la dramaturgia, en especial la chilena. Y en La Tienda Nacional vi un poemario de él —no sabía que hacía poesía— y lo compré. Había un poema que se llama *La noche cierra al mundo*, y el último verso dice: «Tanquemante ha muerto el amor», con ese “tanquemante” todo junto, así como descomponiendo el lenguaje. Entonces me llamó mucho la atención, me encantó y se lo envié a los chiquillos como propuesta

de nombre. Y siento que el verso también hace mucho sentido a este paso del primer disco al segundo. Recuerdo que un medio hace poco nos puso como «Inundaremos mata la ternura», y siento que es muy eso, me hizo mucho sentido.



¿Eran considerados una banda tierna? ¿Había ternura en su propuesta antes?

Vicente Gottreux: Antes se nos asociaba mucho a esta ternura, porque el primer disco lo hizo básicamente

la Fran con Vicente –otro miembro de Inundaremos–, en la pieza de la Fran, y creo que eso se traspassa también a la música y a la producción. En el fondo, esa ternura quizás ya no está, porque crecimos como banda, nuestro sonido creció; nos expandimos a más instrumentos, a arreglos más complejos... pero sí, creo que hay una ternura en cómo trabajamos las cosas.

Respecto del primer disco, hay una evolución súper grande, quizás antes predominaba más la voz y la guitarra. ¿Cómo fueron trabajando eso?

Benjamín Aguirre: Estuvimos gran parte del primer semestre del año pasado juntándonos dos o tres veces a la semana, especialmente en verano. Fue un proceso de desglosar el caos que se forma al principio de armar canciones, y me gustaría compararlo con el disco anterior porque hay mucha la influencia musical que tiene la Fran al componer, agregar capas incluso en sus demos y por ende después cada uno de nosotros tiene toda esta cantidad de ideas y se pueden plasmar, pero fue muy genial como como banda hacer el trabajo de selección.

Hablando de las influencias, las canciones vienen más “complejizadas” desde el nacimiento, no son canciones predecibles.

FF: Claro. De hecho, eso que mencionas es súper interesante, porque tuve que hacer consciente la estructuración de las canciones. Antes como que me salían naturalmente A, B, coro, A, B, pero en este disco hay canciones pensadas bajo la métrica pop, pensadas para “pegar de una” y también otras que salen de esa forma de componer y, claro, nacen todas desde la concientización de hacer canciones. Antes salía un poco más natural y ahora también me he estado dando el trabajo de sobrepensar toda la estructura.

¿Y me puedes nombrar bandas o artistas que pensaste o que te influenciaron en la composición?

FF: Tengo influencias latinoamericanas y con los chiquillos he aprendido a irme a lo anglo. Una influencia muy marcada en Inundaremos, que tenemos desde el gringolandia, es Big Thief; y desde esta tierra, Chini & the Technicians, Camila Moreno, Manuel García.

Y las influencias de cuando ya vistieron este disco, ¿en qué se inspiraron?

BA: Como que fue más que agarrar directamente de ciertos lados específicos, se dio de una manera orgáni-

ca. Por mi parte, siempre me ha gustado orbitar en el indie gringo del 2010, que no es tan del *chorus* y de todo lo que se logró hacer acá en los 2010, sino como más dream pop. De hecho, en varios temas traté de replicar mucho los órganos y sintetizadores que hacen los canadienses Alvways, que son básicamente mi banda favorita.

VG: Tenemos una canción, ‘Nota Clara’, que tiene un coro con voces grupales, que es un recurso que usamos harto en este disco, donde todos cantamos. Ahí nos dimos cuenta de que había cosas de Arcade Fire, por ejemplo. Entonces dirigimos algunas cosas un poquito hacia allá, como a este pop con más arreglos de cuerda y esas cosas.

Francisca, no quería dejar pasar que nombraste a Manuel García. Y hay un tema que es ‘Semblante’, que tiene un guiño a él.

FF: Escuché toda mi infancia y adolescencia la Radio Uno y ahí tocaban caleta a Manuel García. Siento que es una base fundamental en mis influencias. Y sí, es referencia a él.

Hablemos del aspecto técnico. ¿Dónde grabaron este disco y por qué suena tan bien?

BA: Tuvimos varios lugares donde se nos dio la oportunidad de grabar. Las bases, como el bajo y la batería, grabamos en Fatmaster, junto con Emma Irarrázabal y Juan Diego Soto. Luego se nos dio la oportunidad de grabar en el GAM. También con Juan Diego y con el Checho que tocaba con Manuel García. Y él reconoció inmediatamente el arreglo de ese tema. Fue divertido grabar eso mientras él estaba monitoreando.

FF: Nos dieron la noticia de que teníamos las residencias del GAM, entonces tuvimos la suerte de estar en ese espacio, pero nunca se nos dejaron de ocurrir ideas, porque esto igual fue un poco un proceso acelerado. Entonces, seguimos grabando después del GAM en los Estudios del Tercero, en Niebla, donde grabamos los chelos, que iban a estar en una canción y después terminaron estando en todo el disco. No paraban de ocurrir ideas.

Hablemos de las letras. ¿Qué viaje quisieron proponer en este disco?

VG: La idea era que comenzara más arriba el disco. Tiramos de una las canciones más enérgicas, aparentemente luminosas, para luego abrir una segunda parte que fuera más experimental desde la estructura. La primera parte son las canciones más pop también, la segunda son otras ideas que teníamos ahí y que fuimos desarrollando, que



para nosotros simbolizan una parte más oscura del disco.

Y en cuanto a las letras, ¿qué quisiste evocar, Fran?


FF: Estas letras, hablábamos con los chiquillos, abarcan justo una etapa en nuestras vidas del paso de la juventud a la adultez y este limbo de estarse dando cuenta de nuevas emociones, nuevas reflexiones, nuevos crecimientos emocionales de los que uno antes pasaba por alto. En cuanto a las letras del disco, he intentado darle esta narrativa de enfrentarse al sentimiento por más doloroso que pudiese llegar a ser. Igual, me fijo harto en que haya un relato en las canciones porque, como te digo, soy muy fan de dramaturgos chilenos y me fijo mucho en que las canciones te cuenten una historia de principio a fin. Entonces, por ese lado, podría decirte que cada canción sigue una narrativa que se compacta en el disco.

En el comunicado hay una promesa: «si no lloran les devolvemos la plata». ¿Es un disco intencionado para el llanto?

VG: Sí, siento que la verdad todas las temáticas de las canciones están atravesadas por situaciones como el duelo, la pérdida, la ausencia y la crudeza de estas emociones sin tapujos. Por ejemplo, canciones como 'Abyecta' son súper directas en eso, en cómo expresar una situación, lo dolorosa que puede ser.

FF: Todo este disco está muy atravesado por un sentimiento común que es la pérdida y el dolor, en cuanto a las letras. Como que todas atraviesan el dolor, desde distintos ámbitos, pero siempre está ahí.

¿Para cerrar, cómo han sentido la recepción de la gente, de su público al escuchar “Tanquemante”?

VG: Súper bien. Ha sido muy lindo, porque lo trabajamos durante un año más o menos, y ya ha llegado este momento de recibir respuestas, de que a la gente le haya gustado, de que lo interpreten a su manera también, como que los toque en su fibra personal, que les recuerde algo. Entonces nos han llegado muchos comentarios muy lindos en Instagram, también desde otros países. Ha cruzado fronteras. 





**TRANSFORMAMOS
LA MÚSICA
EN IMÁGENES**
BRANDING + DISEÑO + COMUNICACIÓN

KATATONIA
LATINAMERICAN TOUR 2023

@medu1a ⚡ medu1a.com



SPECIAL GUESTS

mammoth + **nuclear**

IRON MAIDEN

RUN FOR YOUR LIVES

WORLD TOUR 2026

FROM IRON MAIDEN TO *Fear Of The Dark*

PRESENTADO POR  entel /  Santander

¡SEGUNDA FECHA!

31 OCTUBRE Y **1 NOVIEMBRE**

ESTADIO NACIONAL

MECENAS PARTNERS



DESCUENTOS

ENTRADAS EN



PRODUCCION

ENTRADAS YA A LA VENTA EN PUNTOTICKET.COM

JUNGLE

**MOVISTAR ARENA
SANTIAGO DE CHILE
03 ABRIL 27**

PRODUCE

fauna

MEDIO OFICIAL

TVN

COLABORA

HAVAS Play

ENTRADAS

**PUNTO
TICKET**

GORILLAZ

THE MOUNTAIN TOUR 2026

VIERNES 4 DE DICIEMBRE

ESTADIO BICENTENARIO LA FLORIDA

SANTIAGO, CHILE

NUEVO ALBUM 'THE MOUNTAIN' YA DISPONIBLE



PRESENTADO POR

e) entel / Santander

DESCUENTOS

20% e) entel 20% Televisión

ENTRADAS EN

ticketmaster.cl

MEDIA PARTNER

ROCK POP

PRODUCE DG MEDIOS





Metric

Romantizar el futuro a través de la nostalgia

● Karin Ramírez

¿Qué sucede si empezamos a pensar en el tiempo más allá de la posibilidad de estructura cotidiana?, esa fue una de las preguntas que marca el pulso de “Romanticize the Dive”, lo nuevo de Metric. Conversamos con James Shaw –fundador, guitarrista y una de las principales fuerzas creativas de la banda canadiense– sobre memoria, transformación, tecnología y las distintas formas en que el tiempo continúa moldeando la música.

Con el estreno de *Back to the Future*, se popularizó no solo una forma de pensar el tiempo desde algo más allá de la rigidez de los horarios y las estructuras de vida, sino que, con esta película, se democratizó la posibilidad de pensar el tiempo desde lo dinámico, desde las construcciones de lo posible, pero también desde el humor. Si siempre hemos pensado en el futuro como un error, ¿por qué no abrazar la idea del tiempo como un cuerpo dinámico y ecléctico?

Si nos detenemos a pensar en las dimensiones que dan sentido al tiempo, implica realizar un ejercicio más profundo que encontrarles el significado cotidiano a las manijas del reloj, implica reconocer el impacto del tiempo en nuestras emociones, decisiones, y sonoridades que dan sentido a nuestra propia vida. Este ejercicio de observación y memoria ha estado presente en la obra de James Shaw, fundador de Metric, y de las principales arterias creativas que han dado forma a la identidad de la banda canadiense. En su mirada, el paso de los años no se traduce únicamente en distancia recorrida, sino también en la capacidad de volver sobre las propias huellas para comprender quiénes fuimos y quiénes estamos llegando a ser.

El viaje temporal de Metric

Cuando el tiempo adquiere la forma de trayectoria, la nostalgia deja de ser un refugio para convertirse en una energía capaz de movilizar cambios, resignificar expe-

riencias y encontrar nuevas formas de habitar aquello que permanece con nosotros, y es de eso lo que nutre lo nuevo de los canadienses, quienes a través de su nuevo trabajo discográfico tensionan el tiempo en sus propios códigos y significados. «Es gracioso. Es como cuando hablábamos hace un par de años sobre la palabra “nostalgia”. Parecía que era realmente algo que la gente quería sentir, pero nosotros nos resistíamos, porque se sentía demasiado como volver a tus propios recuerdos. La nostalgia se siente más como si solo estuvieras reviviendo algo que ya viviste».

Este viaje de construcción compositiva también se vuelve complejo en el momento en que el sustrato creativo se nutre con la dimensión conceptual, pero no aquella abstracta, sino que de aquella que parte desde las perspectivas de la teoría crítica, casi desde esos espacios relegados y elitistas que son solo para minorías que concentran capital cultural como otra forma de concentración de poder. Es precisamente en ese tránsito donde Metric vuelve la mirada hacia su propia historia, transformando ideas que durante décadas habitaron círculos reducidos en experiencias capaces de dialogar con miles de personas. Sobre esto, James confiesa que «Emily se estaba obsesionando con la palabra “romantizar” en su lugar. Romantizar era algo que sentíamos que hacíamos cuando nos mudamos por primera vez a Nueva York a finales de los noventa y principios de los 2000. Estábamos romantizando los años 70 en Nueva York, en los que no estuvimos, pero romantizábamos esa época del *early punk rock*, Lou Reed, Blondie y todas esas cosas».

Con este nuevo disco, la banda construye un puente entre la reflexión y la sensibilidad cotidiana, acercando aquello que parecía reservado para minorías a la vida de quienes buscan comprender el mundo desde



sus propias contradicciones, anhelos y memorias; por lo cual, la reflexión interna que yace en la idea fuerza del presente disco, también parte desde ese punto de reflexión interna, donde lo colectivo se vuelve difuso, lo que potencia un caldo de cultivo para nuevas apreciaciones «Siento que ahora la gente está romantizando esa época de principios de los 2000, cuando empezamos. Esa idea de 2002 a 2006; realmente ese tiempo antes de que el teléfono, las redes sociales y el internet masivo se apoderaran de todo, cuando estos movimientos culturales aún podían ocurrir. Sentíamos que estábamos en uno. No lo sabíamos en ese momento, pero en retrospectiva, sentimos que fuimos parte de ese movimiento cultural y queríamos volver y contar un poco esa historia», sentencia Shaw.

Pero la complejidad narrativa que los canadienses propone para este nuevo disco parte por reconocer su

historia desde lo visceral, desde esa posibilidad de enunciar lo personal sin vacilaciones. «El álbum comienza con la letra «Let me take you back». Estábamos contando la historia de quién es Metric, cómo encontramos nuestra voz y quiénes somos. Sentimos que nos encontramos alrededor de 2009 y 2010, cuando hacíamos “Fantasies” (2009) y Synthetica (2012). Esa fue realmente la parte central del sonido de Metric cuando tropezamos con él y lo mostramos al mundo. Reunimos al mismo equipo de personas que hizo esos discos: Gavin Brown, Liam O’Neil y John O’Mahony. Cuando nos enfrentamos a obstáculos haciendo este disco, volvíamos a escuchar esos álbumes para ver si las respuestas estaban allí, en lugar de buscar fuera de Metric y escuchar a otras bandas. Queríamos hacer algo que fuera la esencia más verdadera de la banda de esa era, expresada en el futuro».

Al momento de reflejar la dialéctica temporal de Metric

en esta nueva era, la estética se volvió un punto relevante dentro de toda esta construcción identitaria, Pensar el pasado para comprender aquello que emerge en el presente implica también imaginar las formas que adoptará en el futuro. En ese ejercicio de observación, donde memoria y proyección dialogan de manera constante, Shaw reflexiona: «cuando hablábamos de cuál sería la estética visual detrás de todo el álbum y el proyecto, barajamos un millón de ideas diferentes. ¿De qué trata el álbum? Es sobre esa época. Es sobre la estética “indie sleaze” de 2005, 2006 y 2007, donde escribías cosas con cinta adhesiva en tu camiseta. No se trataba de tener dinero, se trataba simplemente de sentarse en el suelo con tus zapatillas, fumar un cigarrillo y simplemente ser genial. Esa es la estética hacia la que nos sentimos atraídos porque es la historia que estamos contando. Pareció una elección natural. Hemos tocado en un millón de shows donde Emily aparece y escribe algo con cinta en el bombo de la batería. Que lo hiciera en su camiseta y que esa fuera la portada es una estética de Metric muy clásica. Intentábamos ser las versiones más *quintessentials* de nosotros mismos. Que ella esté mirando hacia otro lado, con una mirada astuta, con una camiseta rota y cinta adhesiva... eso es exactamente lo que intentamos hacer».

Temporalidades como experiencia, historia y aprendizaje

Conectar con Metric implica reconocer, en cada uno de sus himnos, fragmentos de la historia reciente de la música alternativa. Su trayectoria permite observar cómo ciertas ideas sonoras atraviesan generaciones, desaparecen de la conversación pública y, con el paso de los años, vuelven a encontrar nuevos significados. Cuando la banda publicó “Old World Underground, Where Are You Now?” (2003), el paisaje musical estaba dominado por tendencias muy distintas a las que proponían. Sin embargo, fue precisamente esa decisión de mantenerse fieles a una sensibilidad propia la que terminaría definiendo buena parte de su identidad.

«Realmente nunca lo habíamos hecho antes, pero diría que la lección más interesante fue del productor Mike

Andrews. Él me dijo, cuando hablábamos del estilo de cómo toco la guitarra y de que Emily tocara este mono synth y que el sintetizador estuviera al frente —ninguna de las bandas en ese momento estaba haciendo eso—. Estaban los Strokes, Interpol, The Walkmen y TV On The Radio; ninguna de las bandas que nos rodeaban en Nueva York hacía eso. Era algo único de Metric. Yo dudaba en hacerlo, aunque era natural para nosotros, y él me dijo: “haz exactamente lo que vas a hacer y estará de moda dos veces en tu vida: una en un par de años y luego 20 años después de eso. Y luego, si duras lo suficiente, otros 20 años después”. Siempre pensé que eso era tonto y divertido, y tenía toda la razón. La naturaleza cíclica de lo que está de moda es muy graciosa. Tiene estos arcos de 20 años, y me alegra que mantuviéramos nuestro sonido; siempre ha sido nuestro sonido», recuerda Shaw de aquellos primeros años.

Si la permanencia de un sonido propio permitió a Metric atravesar distintas generaciones sin perder su identidad, la relación construida con su audiencia ha seguido una lógica similar. A lo largo de más de dos décadas, la banda ha sido testigo de transformaciones profundas en la manera en que artistas y oyentes se encuentran, dialogan y comparten experiencias. Lo que alguna vez estuvo mediado exclusivamente por discos, revistas especializadas y conciertos, hoy transita también por los espacios digitales, convirtiendo la conexión en una presencia cotidiana, James Shaw reconoce que las redes sociales se han transformado en una forma de mantener vivo el vínculo humano que da sentido a la creación artística.

«Creo que es increíble. Nos tomó unos años adaptarnos porque significa que tu energía se va a muchos lugares diferentes a la vez. No pretendo pensar que somos tan activos en redes sociales como muchos artistas jóvenes, porque sé que no lo somos. Pero creo que la conectividad es muy importante porque nos permite recordar para quién estamos haciendo esto. A veces, cuando no tocas en un show por un año y solo trabajas y trabajas, te preguntas: “¿Para qué estoy haciendo esto?”. Luego te pones frente a una multitud, ves a la gente y ves que eso los hace felices, y dices: “ah, sí, ahora lo recuerdo”. Es muy importante que la relación sea una constante en nuestras vidas y en las de nuestros fans, porque nosotros estamos para ellos y ellos están para nosotros. Recordamos por qué hago esto en primer lugar. Me gusta que estemos ahí para la gente; es importante y es genial».

La relación que Metric ha cultivado con su audiencia



durante más de dos décadas también permite observar otro fenómeno que atraviesa silenciosamente la historia de la banda, como la transformación constante de los formatos desde donde la música encuentra a sus oyentes. Si las redes sociales han abierto nuevas posibilidades para sostener el vínculo cotidiano con quienes acompañan su trayectoria, los cambios tecnológicos han redefinido, generación tras generación, las formas de escuchar, descubrir y compartir canciones. En medio de estas transiciones, Metric ha presenciado cómo una misma obra puede viajar a través de soportes completamente distintos sin perder aquello que la hace significativa para las personas.

Para James Shaw, esta capacidad de adaptación forma parte de una realidad que siempre ha acompañado a la música, una realidad donde el cambio no representa una excepción, sino una condición permanente del camino creativo: «desde el principio estaba evolucionando cuando empezamos. Pasó de los discos a los CD, a las descargas y todo eso. Espero que cambie de nuevo. El cambio es lo estático; el cambio es la norma. Así que espero que siga cambiando y nosotros solo tratamos de adaptarnos y mantener el ritmo lo más posible. Lo importante para nosotros es rodearnos de gente buena en la que confiamos para asegurar que nuestra música

llegue a la mayor cantidad de personas posible, y no consumirnos demasiado con la tecnología y la industria, porque eso dificulta mucho crear el arte en sí».

Quizás allí radique una de las mayores virtudes de Metric. A lo largo de más de dos décadas, la banda ha sido capaz de atravesar cambios estéticos, tecnológicos y generacionales sin perder de vista aquello que dio origen a su camino. Sus canciones han acompañado distintas épocas, han sobrevivido a formatos que parecían definitivos y han encontrado nuevos significados en personas que, muchas veces, ni siquiera habían nacido cuando fueron escritas. En ese tránsito, la música deja de ser únicamente una expresión artística para convertirse en un espacio donde el tiempo se vuelve experiencia compartida.

Tal vez por eso sus canciones continúan resonando en quienes las descubrieron hace veinte años y también en quienes llegan a ellas por primera vez. Porque más allá de los sonidos, las tendencias o los formatos, Metric ha construido una obra que invita a reflexionar sobre nuestra propia relación con el paso de los años. Y si las canciones tienen la capacidad de conservar versiones de quienes fuimos, ¿será que el tiempo realmente avanza o simplemente aprendemos a escuchar de manera distinta aquello que siempre ha estado con nosotros?

Opeth

The last WILL and TESTAMENT
Latin America Tour Pt 2 2020



The new studio album "The Last Will and Testament"
Out now!

DOMINGO 1 DE NOVIEMBRE

Movistar Arena

MEDIA PARTNER

PRODUCE

VENTA
DE ENTRADAS

**PUNTO
TICKET**

TheKnife

**BIG
STORE**

35
AGEPEC

DKMSB



ROCKAXIS

NMC

Mercury
CONCERTS

fanlab

El único canal de venta autorizado es www.puntoticket.com, cualquier otro sistema, página web o aplicación, es reventa no autorizada y puede perjudicar al consumidor.
The FanLab Producciones no se responsabiliza por transacciones realizadas fuera del canal de venta oficial.

BOTTOM ROW THE MUSIC AGENCY PROUDLY PRESENTS

HELLOWEEN

40 YEARS

ANNIVERSARY TOUR

11 DE SEPTIEMBRE

MOVISTAR ARENA

VENTA
DE ENTRADAS

**PUNTO
TICKET**

TheKnife

**BIG
STORE**

AGEPEC

DKMSD

ROCKA X IS

ROCKA X IS

NINE LIVES

FANLAB

El único canal de venta autorizado es www.puntoticket.com, cualquier otro sistema, página web o aplicación, es reventa no autorizada y puede perjudicar al consumidor.
The FanLab Producciones no se responsabiliza por transacciones realizadas fuera del canal de venta oficial.